

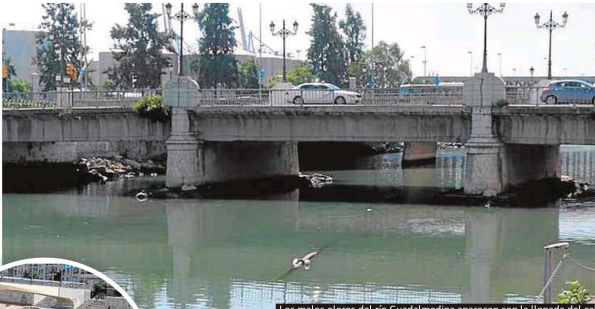


En busca del origen de los malos olores

Emasa indaga la procedencia de los lodos del cauce del Guadalmedina para solucionar el problema

Los malos olores del río Guadalmedina no han desaparecido. Tras varios intentos en los que se trató de solucionar este problema, ahora la empresa municipal dedicada al abastecimiento y saneamiento de agua de Málaga, Emasa, ha anunciado que va a investigar el origen de los lodos que se asientan en la parte final del cauce y que generan malos olores cuando aprieta el calor para tratar de solucionar el problema. Una intervención que se produce después de que hace dos años el Ayuntamiento contratara a una empresa para intentar que la lámina de agua existente en el lecho del río no desprendiera malos olores. Entonces los trabajos se vieron paralizados tras la avería de la draga utilizada y la actuación no estuvo exenta de bronca política al no conseguirse el objetivo en una intervención cuyo coste se situó cerca de los 500.000 euros.

Ahora Emasa ha empezado a actuar y tras extraer todo del cauce los técnicos deben establecer su procedencia y determinar si se trata de residuos orgánicos arrastrados desde las canalizaciones de desage de la red de saneamiento durante las lluvias, son restos procedentes de la zona alta del río acumulados durante los desages de la presa de El Limonero o se trata de aportaciones de algas que se adelantan en el cauce empujadas por las mareas, según informó ayer el Ayuntamiento. Emasa realizará periódicamente limpiezas del cauce con maquinaria pesada para retirar el fango que origina el mal olor y, una vez averiguada su procedencia, adoptará las medidas necesarias para reducirlo el máximo posible. Según el Ayuntamiento, la aclaración de su origen permitirá además establecer la solución más adecuada para su eliminación en la depuradora de aguas residuales del Guadalhorce, cuya actividad habitual deberá co-



Los malos olores del río Guadalmedina aparecen con la llegada del calor. Abajo, trabajos de limpieza que no dieron resultados. Derecho, escollera habilitada.



ordinarse. Para hacer posible la entrada de maquinaria especializada, la Gerencia Municipal de Urbanismo ha realizado obras de adaptación en el cauce del Guadalmedina entre la calle Salitre y el puente del Carmen, por un importe de unos 470.000 euros, destinadas a rellenar una escollera situada en el lecho y ubicar sobre ella una capa de hormigón de unos 10 centímetros de espesor. Además el Ayuntamiento informó ayer que en lo que se refiere al mantenimiento del resto del cauce del Guadalmedina, Emasa realiza una limpieza quincenal consistente en la retirada de residuos sólidos de los canales en todo el recorrido situado entre el puente de La Aurora y el CAC. Así como en la

rampa situada frente al CAC coincidiendo con la marea más baja. Una limpieza que se realiza en función de los desembalses del Limonero y del estado de suciedad que se observe en la zona durante las inspecciones que se llevan a cabo, cada tres o cuatro semanas.

Por cierto, que el grupo municipal Málaga para la Gente presenta hoy una moción a la comisión de Medio Ambiente del Ayuntamiento en la que pide mayor limpieza del cauce del río, así como que tanto Ayuntamiento como Junta de Andalucía cumplan con sus competencias en este enclave. La formación de Izquierda Unida solicita asimismo que se avance en la idea de la creación de un parque fluvial en el cauce urbano del río.